



**MISA**  
EN LA MEMORIA LITÚRGICA DE LA  
**BEATA MARÍA GUADALUPE RICART OLMOS**  
**VIRGEN Y MARTIR**

3 DE OCTUBRE

Causa de Canonización de la Beata Madre María Guadalupe Ricart Olmos  
Frailes Siervos de María  
2018 · España

Esta santa luchó hasta la muerte en defensa de la Ley de Dios, y no temió las palabras de los malvados, estaba cimentada sobre roca firme.

### Monición de entrada

La Beata María Guadalupe Ricart Olmos nació en Albal (Valencia), el 23 de febrero de 1881. A los 15 años ingresó en el monasterio de clausura Al Pie de la Cruz de Valencia de las Monjas Siervas de María. Fue Maestra de novicias y Priora. Empleó todas sus fuerzas en alcanzar la perfecta estatura de Cristo profesando una devoción muy elevada a la Virgen Dolorosa. Demostró siempre un arraigado y singular amor a la Orden. Durante la dura persecución religiosa se ofreció víctima por puro amor a Dios y por la refundación de los Siervos de María en España. Murió martirizada el 2 de octubre de 1936 entre palabras de perdón para sus verdugos. Fue beatificada en Roma por San Juan Pablo II, el 11 de marzo de 2001.

La sangre de la primera mártir de la Orden sea semilla fecunda para el futuro de toda la gran Familia Servita y, para todos nosotros aquí congregados, que celebramos con gozo su bienaventuranza, se muestre como eficaz intercesora por nuestras necesidades.

### Acto penitencial

– Tú que alientas a los discípulos perseguidos por causa del Evangelio, con una fe sólida y una esperanza firme, para que den testimonio de tu amor:

Señor, ten piedad. *R/.*

Cristo, ten piedad. *R/.*

Señor, ten piedad. *R/.*

*Para las Monjas:* Gloria.

### ORACIÓN COLECTA

Padre Santo, en cuyas manos están nuestras vidas,  
por un arcano misterio de tu amor,  
la Beata María Guadalupe, discípula fiel, monja Sierva de María,  
fue asociada a la Pasión de Cristo;  
concédenos penetrar en el misterio del Hijo del hombre  
y de seguir sus huellas por la senda estrecha que conduce a la vida.  
Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo  
y es Dios por los siglos de los siglos.

*Ni la muerte ni la vida podrá apartarnos del amor de Dios*

Lectura de la carta del Apóstol San Pablo a los Romanos

Hermanos: Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó a la muerte por nosotros, ¿cómo no nos lo dará todo con Él? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? ¿Dios, el que justifica? ¿Quién condenará? ¿Será acaso Cristo, que murió, más aún, resucitó y está a la derecha de Dios, y que intercede por nosotros? ¿Quién podrá apartarnos del amor de Cristo?: ¿la aflicción?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿el peligro?, ¿la espada?, como dice la Escritura: «Por tu causa nos degüellan cada día, nos tratan como a ovejas de matanza». Pero en todo esto vencemos fácilmente por aquel que nos ha amado. Pues estoy convencido de que ni muerte, ni vida, ni ángeles, ni principados, ni presente, ni futuro, ni potencias, ni altura, ni profundidad, ni criatura alguna podrá apartarnos del amor de Dios manifestado en Cristo Jesús, Señor nuestro.

## SALMO RESPONSORIAL

Sal 114, 1-8

**R/.** El Señor está conmigo en el día de la prueba

Amo al Señor, porque escucha  
mi voz suplicante,  
porque inclina su oído hacia mí,  
el día que lo invoco. **R/.**

Me envolvían redes de muerte,  
me alcanzaron los lazos del abismo,  
caí en tristeza y angustia.  
Invoqué el nombre del Señor:  
«Señor, salva mi vida». **R/.**

El Señor es benigno y justo,  
nuestro Dios es compasivo;  
el Señor guarda a los sencillos:  
estando yo sin fuerzas me salvó. **R/.**

Alma mía, recobra tu calma,  
que el Señor fue bueno contigo:  
arrancó mi alma de la muerte,  
mis ojos de las lágrimas,  
mis pies de la caída. **R/.**

ALELUYA

Mt 5, 10

R/. Aleluya, aleluya, aleluya.

V/. Dichosos los perseguidos por amor a la justicia,  
porque de ellos es el reino de los cielos.

R/. Aleluya.

EVANGELIO

Mt 10, 28-33

*No tengáis miedo a los que matan el cuerpo*

✠ Lectura del Santo Evangelio según san Mateo

En aquel tiempo, dijo Jesús a los apóstoles:

– No tengáis miedo a los que matan el cuerpo, pero no pueden matar el alma. No, temed al que puede destruir con el fuego alma y cuerpo. ¿No se venden un par de gorriones por unos cuartos? Y, sin embargo, ni uno solo cae al suelo sin que lo disponga vuestro Padre. Pues vosotros hasta los cabellos de la cabeza tenéis contados. Por eso, no tengáis miedo; no hay comparación entre vosotros y los gorriones.

Si uno se pone de mi parte ante los hombres, yo también me pondré de su parte ante mi Padre del cielo, Y si uno me niega ante los hombres, yo también lo negaré ante mi Padre del cielo.

Oración de los fieles

Invoquemos al Señor en la fiesta de la Beata María Guadalupe y confiemos obtener, por intercesión de esta insigne testigo de su amor, lo que le pedimos con fe y humildad.

– Por la Iglesia universal llamada a propagar el fuego del amor divino que Cristo vino a traer al mundo, para que venciendo las dificultades y persecuciones de cada época, apresure con la santidad de sus miembros la llegada de su reino. Roguemos al Señor.

– Por los gobernantes de todas las naciones, para que en su deber de promover la justicia y la paz, descubran y hallen en los fieles católicos sus mejores aliados. Roguemos al Señor.

- Por los creyentes que están siendo probados por su propia debilidad o por las circunstancias que les rodean, para que tomen ánimo del testimonio de los mártires, que encontraron la auténtica felicidad en la oblación de sí mismos por el triunfo de la fe. Roguemos al Señor.
- Por las familias cristianas, para que el Señor derrame en ellas el espíritu de piedad, de manera que germinen abundantes vocaciones consagradas exclusivamente a Dios en la vida contemplativa, religiosa y sacerdotal. Roguemos al Señor.
- Por todos los que nos encomendamos a la intercesión de la Beata María Guadalupe, para que al invocarla seamos bendecidos por Dios con la salud física y espiritual, y con toda clase de bienes. Roguemos al Señor.
- Por la Orden de los Siervos de María y todos los que forman la gran Familia Servita, para que la memoria de la Beata María Guadalupe nos estimule a vivir y experimentar la realidad de nuestro lema: “Servir a María es reinar”. Roguemos al Señor.

Concédenos, Señor, la protección de la Beata María Guadalupe, a fin de que, por su intercesión, obtengamos los beneficios que te pedimos, y como ella sepamos perder la vida para ganarla.  
Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

#### ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

CM IV

Señor, que los dones que te presentamos  
en la fiesta de la Beata María Guadalupe,  
sean tan agradables a tu bondad  
como lo fue para ti el combate de su martirio.  
Por Jesucristo, nuestro Señor.

#### PREFACIO

*Del los Santos mártires I o II (p. ó p. ), o de Santas Vírgenes y Religiosos (p. ), o de los Santos Siervos de María (p. ).*

PREFACIO I DE LOS SANTOS MÁRTIRES  
SIGNIFICADO Y EJEMPLARIDAD DEL MARTIRIO

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación  
darte gracias siempre y en todo lugar,  
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque la sangre de la gloriosa mártir Beata María Guadalupe,  
derramada, como la de Cristo,  
para confesar tu nombre,  
manifiesta las maravillas de tu poder;  
pues en su martirio, Señor,  
has sacado fuerza de lo débil,  
haciendo de la fragilidad  
tu propio testimonio;  
por Cristo, Señor nuestro.

Por eso,  
con las virtudes del cielo  
te aclamamos continuamente en la tierra,  
alabando tu gloria sin cesar:

Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo.  
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.  
Hosanna en el cielo.  
Bendito el que viene en nombre del Señor.  
Hosanna en el cielo.

PREFACIO II DE LOS SANTOS MÁRTIRES  
LAS MARAVILLAS DE DIOS EN LA VICTORIA DE LOS MÁRTIRES

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación  
darte gracias siempre y en todo lugar,  
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno.

Porque tú eres ensalzado  
en la alabanza de tus santos,  
y, cuanto pertenece a su pasión,  
es obra admirable de tu poder:  
tú, bondadosamente,  
otorgas el ardor de su fe,  
das firmeza en la perseverancia  
y concedes la victoria en el combate,  
por Cristo, Señor nuestro.

Por eso, Señor,  
tus criaturas del cielo y de la tierra  
te adoran cantando un cántico nuevo,  
y también nosotros, con todo el ejército de los ángeles,  
te aclamamos por siempre diciendo:

Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo.  
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.  
Hosanna en el cielo.  
Bendito el que viene en nombre del Señor.  
Hosanna en el cielo.



PREFACIO DE SANTAS VÍRGENES Y RELIGIOSOS  
SIGNIFICADO DE LA VIDA DE CONSAGRACIÓN EXCLUSIVA A DIOS

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación  
darte gracias siempre y en todo lugar,  
Señor, Padre santo,  
Dios todopoderoso y eterno.

Porque celebramos tu providencia admirable  
en los santos que se entregaron a Cristo  
por el reino de los cielos.  
Por ella llamas de nuevo a la humanidad  
a la santidad primera que de ti había recibido,  
y la conduces a gustar  
los dones que espera recibir en el cielo.

Por eso, con los santos y todos los ángeles,  
te alabamos, proclamando sin cesar:

Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo.  
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.  
Hosanna en el cielo.  
Bendito el que viene en nombre del Señor.  
Hosanna en el cielo.

PREFACIO DE LOS SANTOS SIERVOS DE MARÍA  
ESPIRITUALIDAD DE LOS SIERVOS DE MARÍA

V/. El Señor esté con vosotros.

R/. Y con tu espíritu.

V/. Levantemos el corazón.

R/. Lo tenemos levantado hacia el Señor.

V/. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

R/. Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,  
es nuestro deber y salvación  
darte gracias siempre y en todo lugar,  
Señor, Padre santo, Dios todopoderoso y eterno,  
por Cristo, Señor nuestro.

Tú nos concedes hoy la alegría  
de celebrar la memoria de la Beata María Guadalupe,  
hermana nuestra, sierva de santa María.

Con su ejemplo nos animas  
a hacer de nuestra vida un servicio de amor  
a ti y al prójimo;  
a vivir en comunión fraterna,  
los unos para los otros,  
formando un solo corazón y un alma sola;  
a seguir a Cristo, pobre y humilde,  
llevando detrás de él la cruz de cada día,  
puesta la mirada en la santísima Virgen,  
hermana y madre, maestra y señora nuestra.

Por eso, con los ángeles y arcángeles,  
y con la multitud de los santos,  
te cantamos sin cesar el himno de alabanza:

Santo, Santo, Santo es el Señor, Dios del Universo.  
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.  
Hosanna en el cielo.  
Bendito el que viene en nombre del Señor.  
Hosanna en el cielo.

El que quiera venirse conmigo que se niegue a sí mismo, que cargue con su cruz y me siga – dice el Señor.

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

CM IV

Oh, Dios,  
que coronaste a la Beata María Guadalupe entre los santos  
con el doble triunfo de la virginidad y del martirio,  
concédenos, en virtud de este sacramento,  
vencer con fortaleza toda maldad  
y alcanzar la gloria del cielo.  
Por Jesucristo, nuestro señor.

## Bendición solemne

II 24

*Puede hacerse, según la oportunidad, la bendición solemne.*

El Dios, gloria y felicidad de los santos,  
que os ha concedido  
celebrar hoy la fiesta de la Beata María Guadalupe,  
os otorgue sus bendiciones eternas.

R/. Amén.

Que por intercesión de la Beata María Guadalupe  
os veáis libres de todo mal,  
y, alentados por el ejemplo de su vida,  
perseveréis constantes en el servicio de Dios y de los hermanos.

R/. Amén.

Y que Dios os conceda reuniros con los santos  
en la felicidad del reino,  
donde la Iglesia contempla con gozo a sus hijos  
entre los moradores de la Jerusalén celeste.

R/. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso,  
Padre, Hijo ✠, y Espíritu Santo,  
descienda sobre vosotros y os acompañe siempre.

R/. Amén.